

Declaración Colectiva de la Conferencia Internacional

Junio 28, 1976

Las Cabezas de Estado y Gobierno de Canadá, Francia, la Republica Federal Alemana, Italia, Japón, el Reino Unido de la Gran Bretaña, y Irlanda del Norte, y los Estados Unidos de América, se reunieron en Dorado Beach, Puerto Rico, el 27 y 28 de junio de 1976, y acordaron la siguiente declaración:

La interdependencia de nuestros destinos hace necesario que nos acerquemos hacia problemas económicos comunes con un sentido de propósito común y trabajo hacia mutuas y consistentes estrategias económicas, por medio de mejor cooperación.

Consideramos esencial tomar en cuenta los intereses de otras naciones. Esto particularmente aplica a los países del mundo en vías de desarrollo.

Es por estos propósitos que hemos mantenido un extenso y productivo intercambio de perspectivas en una gran gama de asuntos. Esta reunión invitó la oportunidad de mejorar nuestro entendimiento mutuo y de intensificar nuestra cooperación en un número de áreas. Aquellos de nosotros que están dentro de la Comunidad Económica Europea pretendemos realizar esfuerzos dentro de ese marco.

En Rambouillet, la recuperación económica fue establecida como meta principal y fue acordado que la estabilidad deseada depende de las condiciones fundamentales económicas y financieras en cada uno de los países.

Progreso significativo has sido logrado desde Rambouillet. Durante la recesión existía un temor general concerniente a duración de la vitalidad de nuestras economías. Estos temores han probado no tener fundamento. Una confianza renovada en el futuro ha reemplazado las dudas hacia el porvenir financiero y económico. La recuperación económica va en camino y en muchos de nuestros países ha habido un progreso substancial en combatir la inflación y en reducir el desempleo. Esto ha mejorado la situación en los países cuyas economías siguen estando relativamente débiles.

Nuestra determinación en los meses recientes de evadir la simulación excesiva de nuestras economías y nuevos impedimentos al comercio y movimiento de capitales ha contribuido a la resonancia y abarcamiento de esta recuperación. Como resultado, la restauración de un crecimiento balanceado esta a nuestro alcance. No pretendemos perder esta oportunidad.

Nuestro objetivo ahora es manejar efectivamente una transición a la expansión que sea sustentable, la cual reducirá el alto nivel de desempleo que persiste en muchos países y que no obstaculice nuestro objetivo común de evitar una nueva ola de inflación. Esto llamará a un incremento en la inversión productiva y a una asociación entre todos los grupos dentro de nuestras sociedades. Esto involucrará la aceptación, de acuerdo con las necesidades y circunstancias de cada uno, de una restauración de un mejor balance en las finanzas públicas, así como medidas disciplinadas, en el área fiscal y en el campo de la política monetaria y en algunos casos políticas suplementarias, incluyendo política de ingresos. La formulación de dichas políticas, en el contexto de incrementada interdependencia, no es posible sin considerar al curso de la actividad económica en otros países. Con la combinación adecuada de políticas creemos que podemos lograr nuestros objetivos de expansión ordenada y sustentable, reduciendo desempleo y renovado progreso hacia nuestra meta común de eliminar el problema de la inflación. Expansión económica sustentada y el incremento del

bienestar individual resultante no pueden ser logrados en el contexto de altas tasas de inflación

En la junta el Noviembre pasado, resolvimos diferencias en la reforma estructural del sistema monetario internacional y acordamos promover un sistema estable de tasas de intercambio que enfatizó el prerrequisito de desarrollar estables bases en las condiciones económicas y financieras.

Con estos objetivos en la mente, llegamos a un entendimiento específico, que contribuyo substancialmente al la junta del FMI en Jamaica. Ratificación legislativa temprana de estos acuerdos por todos los concernientes es deseable. Acordamos mejorar la cooperación para poder promover nuestra habilidad de enfrentar condiciones del mercado desordenadas y para incrementar nuestro entendimiento de los problemas económicos y las políticas correctivas que les son necesarias. Continuaremos construyendo sobre esta estructura de consultación.

Desde Noviembre, la relación entre el dólar y la mayoría de las otras monedas principales ha sido notablemente estables. Sin embargo, algunas monedas han sufrido fluctuaciones substanciales.

La estabilidad necesaria en la base de las condiciones monetarias y financieras claramente no ha llegado a ser restaurada. Nuestro compromiso de resolver, expansión sustentable y ordenada, y con la meta indispensablemente adjunta de vencer la inflación, provee las bases de esta estabilidad.

Nuestro objetivo de estabilidad monetaria no debe ser subvertida por las dificultades de financiar déficits en pagos internacionales. Por esto reconocemos la importancia de que cada nación maneje su economía y sus asuntos monetarios internacionales así para corregir o evitar déficits en pagos internacionales persistentes o estructurales. Correspondientemente, cada uno de nosotros afirma su intención de trabajar hacia una estructura de pagos más estable y durable por medio de la aplicación de políticas internas y externas apropiadas.

Déficits en los pagos mundiales pueden continuar en los periodos que vienen. Reconocemos que problemas pueden surgir de países desarrollados que tienen necesidades especiales, que aún no han restaurado una estable economía domestica, y que enfrentan déficits mayores. Acordamos seguir cooperando con otros en los cuerpos apropiados en aumentar el análisis de estos problemas con una mira en su resolución. Si asistencia en financiar déficits en balances de pagos transitorios es necesaria para evitar mayores disrupciones en el crecimiento económico, entonces es mejor proveerla por medio de medios multilaterales coligados con un programa firme para restaurar las bases del equilibrio.

En el área comercial, pese a la recesión reciente, generalmente hemos logrado mantener el sistema de libre mercado. En la OCED (Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo) hemos reafirmado nuestra promesa de evitar la imposición de nuevas barreras de mercado.

Países sucumbiendo a la tentación se volver al proteccionismo comercial se verían abiertos a una deterioración subsecuente en su postura competitiva: el vigor de sus economías se vería afectado mientras que al mismo tiempo reacciones en cadena serian puestas en movimiento y el volumen del comercio mundial se reduciría, afectando a los demás países. Cuando desapegos a las políticas propuestas en la recientemente renovada moción mercantil de la OCED ocurran, eliminación de las restricciones involucradas es esencial o urgente. También, es importante evitar políticas de tasas de intercambio deliberadas las cuales crearan severas distorsiones en el comercio y regenerarán el proteccionismo.

Todos nosotros hemos fijado el objetivo de complementar las Negociaciones del Mercado Internacional Multilaterales para finales de 1977. Por este medio reafirmamos este objetivo y nos comprometemos a hacer todo esfuerzo bajo los cuerpos apropiados para lograrlo de acuerdo con la declaración de Tokio.

Mas allá de las conclusión de las negociaciones del mercado, reconocemos la necesidad de intensificar y reforzar las relaciones entre las áreas de mercado mayores con miras hacia una meta a largo plazo de una expansión máxima del mercado.

Hemos discutido las relaciones económicas entre Oriente/Occidente. Bienvenimos en este contexto el crecimiento estable del comercio en entre Oriente/Occidente, y expresamos nuestro deseo de que las relaciones económicas entre Oriente y Occidente se desarrollen en su potencial completo sobre bases financieras adecuadas y comerciales recíprocas. Acordamos que este proceso requiere nuestro examen cuidadoso, así como esfuerzos de nuestra parte para asegurar que estos lazos económicos incrementen las relaciones entre Oriente/Occidente.

Damos la bienvenida a la adopción, de los países participantes, de converger las guías que delinean los créditos de exportación. Esperamos que estas guías puedan ser adoptadas lo más pronto posible por la mayor cantidad de países.

Buscando lograr nuestra meta de expansión sustentada, el movimiento de capital facilita el alocamiento eficiente de recursos y de esta forma promueve nuestro bienestar económico. Por esto, concordamos en la importancia de un clima liberal para el flujo de la inversión internacional. En relación a esto, vemos como desarrollo constructivo la declaración anunciada la semana pasada en la reunión de consejo de OCED a nivel de ministros.

En el campo de energía, pretendemos hacer esfuerzos para desarrollar, conservar y usar racionalmente los variados recursos energéticos y para asistir los objetivos de desarrollo energético de los países en desarrollo.

Apoyamos las aspiraciones de los países en desarrollo de mejorar las vidas de sus personas. El rol de las democracias desarrolladas es crucial para el éxito de sus esfuerzos. Cooperación entre los dos grupos debe de ser basada en respeto mutuo, tomando en consideración los intereses de todos los partidos y rechazando la confrontación improductiva a favor de esfuerzos sustentados y concertados en encontrar soluciones constructivas a los problemas de desarrollo.

Las democracias industrializadas pueden ser más exitosas en ayudar a que los países en desarrollo logren sus aspiraciones acordando y cooperando en implementar soluciones viables a sus problemas esto promoverá la operación eficiente de la economía global. La colaboración cercana y la mejor coordinación son necesarias dentro de las democracias industrializadas; nuestros esfuerzos deben ser mutuamente apoyados, no competitivos. Nuestros esfuerzos para la cooperación económica internacional deben ser considerados como complemento de las políticas de los mismos países en desarrollo para lograr crecimiento sustentable y incrementar los estándares de vida.

En Rambouillet, la importancia de una relación cooperativa entre el los países desarrollados y en desarrollo fue afirmada. Atención particular se dirigió en seguir los resultados de la séptima sesión especial de la Asamblea General, y especialmente en responder a los problemas en el balance de pagos de algunos países en desarrollo. Desde ahí, un progreso substancial se ha hecho. Damos la bienvenida al espíritu constructivo que prevaleció en el trabajo desarrollado

en el marco de la Conferencia en Cooperación Económica Comercial, y también por los resultados positivos logrados en algunas áreas en *UNCTAD IV* en Nairobi. Nuevas medidas tomadas por el FMI han hecho una contribución substancial en estabilizar las ganancias de exportación de los países en desarrollo y en ayudarles a financiar sus déficits.

Nos adherimos a la gran importancia del dialogo entre las naciones desarrolladas y en vías de desarrollo con la expectativa que logrará resultados concretos en áreas de interés mutuo. Y reafirmamos la determinación de nuestros países de participar en este proceso en los cuerpos competentes, con un voluntar política de triunfar, con miras a negociaciones, en casos apropiados. Nuestra meta común es encontrar soluciones prácticas que contribuyen a una relación igualitaria y productiva entre todas las personas.

Translated by Daniella Aburto, October 2002